

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LATORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

UNA PALABRA MÁS.

Mucho se habla, se discute y escribe sobre la asendereada cuanto sabida cuestion administrativa de nuestro país, y puede acaso suceder, con ésta, lo que con otras muchas y no ménos importantes cuestiones, que afectando la parte más delicada de nuestros intereses, las miramos con indiferencia, si bien nos irrita tocar sus funestos resultados. Esto es llorar, pero no redimir.

Y tocamos esta cuestion tan tratada, porque creemos que no es suficiente hablar de ella continuamente, sino que hay algo más que hacer por parte de todos, pues todos y cada uno tenemos nuestra parte de culpa, en lo que creemos culpables solamente á los hombres encargados de regir los destinos de la nacion.

No hay acto alguno en que el particular tenga que entenderse con la administracion, en el cual no se haya pensado primero cómo puede evadirse el cumplimiento de la ley; principiemos por la ocultacion de riqueza, mal en que sólo es culpable el particular, que ha de pagar en la declarada con el exceso, que le supone tal vez más que la proporcion correspondiente á toda la que en realidad tiene, y que declarada le hubiera dado mayor masa imponible al Estado, que no tiene, por otra parte, más servicios que prestar que aquellos que presta y cobra á la riqueza declarada, que viene á pagar por la oculta, pues tiene que pagar servicios imprescindibles, en mayor proporcion, sí, que la justa, pero que pierde su carácter de injusticia por venir á gravar como una pena al ocultante. Y ésto, que es un vicio reconocido, únase á cuantos de todos sabidos constituyen la eterna lucha entre el particular y la Administracion del Estado.

Hay, es verdad, algo, que si no disculpa atenúa esta actitud del ciudadano para con la oficina del Estado y de cuya enunciacion nos excusamos,

porque sabido es de todos, entre otras cosas, el personal, salvo honrosas excepciones, que se destina á desempeñar cargos tan delicados, cargos, repetimos, encomendados á personas sin instruccion anterior las más veces, y sólo con la amistad y proteccion del cacique, como único título que poder ostentar. Dejemos ésto y vengamos á lo que en realidad constituye el más grave obstáculo á que la administracion pueda serlo con las condiciones que exigen los buenos principios.

Con harta frecuencia, por desgracia, se suceden los cambios políticos y éstos, que debieran ser la encarnacion de un ideal, no lo son sino en el nombre y se convierten en remociones de personal en los primeros momentos, más tarde en cabildeos para sostenerse el partido que domina y hacer trabajos de zapa el caido, nunca ó rara vez para cuidarse de los legítimos intereses del país.

Se habla de administracion, con la misma indiferencia que pudiera hablarse de la cosa más baladí y desde el elector al elegido, hasta el que manda y gobierna, no piensan, el uno en corregir sus vicios de engañar al Estado y crear una turba de enemigos á cuantos llenan y desempeñan sus servicios, los otros en acordarse que se deben á sí mismos la obligacion de ser bien administrados, sin contar con lo que su mandato les impone, y mirada la cuestion bajo el punto de vista más pequeño, bajo el del egoismo, ley á la que todos rendimos párias.

Se proyecta hacer una carrera de los cargos necesarios al buen servicio de la administracion, viene un cambio político y queda la idea desechada ó por lo ménos olvidada, en tanto se coloca á los amigos por sus méritos de simpatía ó servicio particular que el Estado paga por cuenta de sus gobernantes.

Se idea formar una estadística verdad y el pueblo la engaña; se quiere normalizar un servicio y parece como que desde el que goza con su

desarreglo, hasta el que desea se normalice, se ponen de acuerdo para que el Estado no encuentre sino obstáculos en lo que ha de ser bien para todos.

De cuanto llevamos dicho se desprende que todos tenemos culpa en que la administracion no sea una verdad, pues no estriba todo en dictar disposiciones y más disposiciones, de manera que sea punto ménos que imposible formar un mediano concepto de lo legislado, sino en ordenarlo y contar con una masa social que secunde los propósitos del que legisla, pues nada hay más estéril que empeñarse en hacer bien á quien no le escucha, ó por ignorar su bondad ó por contentarse con llorar el mal sin buscar el remedio ó empeñarse en ver siempre la paja en ojo ajeno; conozcamos el mal que hacemos y nos hacemos, procuremos tener algun patriotismo, no vocinglero, sino de carácter positivo, y la administracion vendrá por sí á refugiarse en los buenos principios; pues no es posible levantar un edificio sin base y en este asunto falta por la poca moralidad de todos.

R. GUZMAN GALLEGCO.

LA VIRGEN DEL VALLE.

Hoy que el pueblo toledano, lleno de júbilo, tributa, cual todos los años, un público homenaje de veneracion y respeto á *Nuestra Señora*, bajo la risueña y peregrina advocacion *del Valle*, séanos permitido, á fuer de hijo reconocido y como débil ofrenda de nuestra acendrada devocion á dicha imagen, escribir estas desaliñadas líneas, relativas á la fundacion y vicisitudes de tan poético santuario.

Situado á la izquierda del Tajo, al S. E. de la ciudad, sobre inaccesibles riscos, engalanados con el odorífero tomillo y el fragante cantueso, allá en las vertientes occidentales de la Sisla, en la heredad llamada Cabense—Cabensi in villula (1)—ocupa, por lo tanto, uno de los puntos más alegres y pintorescos de la imperial Toledo.

Refiere la historia que, en este mismo sitio y sus cercanías, un rey visigodo, Gundemaro,—si bien otros escritores dicen que fué el usurpador y rebelde Witerico,—á instancias del prelado Aurasio, fundó un Monasterio, dedicado al mártir de Gerona, San Félix; cuyo templo, arruinado por las guerras de los bárbaros, restauróle despues la reconquista bajo la denominacion de San Pedro Advíncula y de dicho San Félix, en justo recuerdo de su primitiva advocacion, si con modestas y sencillas pretensiones, no olvidando por ésto su antiguo destino de basilica en la época goda; y aunque simple santuario desde entónces, no por eso dejó de envanecerse con el pomposo título de *iglesia catedral*, que se le aplica en documentos antiquísimos.

(1) Así lo escriben, entre otros, el Obispo toledano Félix, en la continuación á los *Varones ilustres* de San Isidoro y San Ildefonso, en la vida de San Julian («España Sagrada» por el P. Fiorez, tomo V, página 484 (edición de 1730).—Salazar de Mendoza en su obra *El glorioso Doctor San Ylefonso* (Toledo-1618-), fóllo 178,—y la *Coronica general de España*, tomo VI, fóllo 267-edición de 1791.

Pero sea lo que quiera respecto al nombre que tuviese, es lo cierto que la imagen jamás mudó de nombre ni para siempre de sitio: no así la iglesia, pues vióselas apellidarse de *San Pedro de Saylices ó Saelices* por corrupcion de *Sai-Felices* (abrev. de *Sancti Felicis*) (1): la Virgen, no obstante, en ruinas ó levantado el templo, venerada en una de sus capillas ó en temporal depósito en la iglesia parroquial de San Lorenzo, á cuya feligresía corresponde, como acaeció, entre otros, en los años de 1665 y 1809 (2), siempre fué el encanto de los toledanos en tan deliciosa montaña.

Si no de toda la antigua basilica de San Pedro y San Félix, como por algunos, con bastante fundamento, se pretende, por lo ménos de esta sagrada imagen era Patrono, desde el siglo VII de nuestra Redencion, el Arcediano de Toledo, representando con su autoridad la intervencion que tuvo en su fundacion el Arzobispo Aurasio. De ahí el que allí se enterrase el Diácono Gudila, varon de acrisoladas virtudes y excelente ingenio y gran amigo del Prelado San Julian, que firmó el undécimo Concilio toledano (3), con el título de *Arcediano de la Iglesia de Santa María de la Sede de la ciudad Real* (4), ó sea de la corte de Toledo. Por esta razon tambien los que hasta nuestros dias han disfrutado en la Santa Iglesia Primada dicha Dignidad, han seguido ejerciendo en la ermita aquel honorífico cargo, al que pertenecia tambien el barco del pasaje, que las modernas leyes sobre desamortizacion aplicaron á la Hacienda pública.

Estado ruinoso debia tener el templo y el culto á Nuestra Señora poco floreciente, cuando en los primeros años del dilatado reinado de Felipe IV, D. Juan de Austria, su hijo natural, que desempeñaba entónces el Arcedianato de Toledo, restaura aquél y fomenta éste, instituyendo una cofradía que en 1626 principia á funcionar con sólo veintidos individuos. De sus ordenanzas aparece, que prestaba socorro á los hermanos enfermos ó indigentes y á su fallecimiento les asistia con el espiritual de misas y entierro; sufraga los gastos de trajes para la Virgen y de los correspondientes ornamentos para el culto divino, todo lo cual se bendice en 1627; prescribe que el dia de la fiesta principal (5) se adorne la iglesia, que haya cohetes y se enciendan hogueras; mantiene lámpara continúa ante la imagen, nombra un Secretario, con la retribucion de 100 rs. anuales, encargado de cobrar las luminarias que cada semana abonaban los inscritos, ó sean cuatro maravedises; un portero con tres ducados y dos mayordomos, uno de hacienda ó *del dinero* y otro de cera.

Mas á muy poco de esta reforma y atendiendo á que por los excesivos calores, propios de la estacion en que se hacía la fiesta, ocasionaba ésta más crecidos gastos y era ménos

(1) El cerro en que se asienta la ermita y los molinos que existen á su pié, son igualmente conocidos con el nombre adulterado de Saelices.

(2) Desde el 25 de Febrero de 1809 hasta el Domingo de Ramos—16 de Abril de 1815—en que procesionalmente se la trasladó á la ermita por el puente de San Martin, estuvo depositada en San Lorenzo.—Tambien en 9 de Mayo de 1799 se la trajo, en procesion de rogativa, por escasez de lluvia y las muchas enfermedades, entrando por el puente de Alcántara, plaza de Zocodover, calle Ancha, Catedral hasta dicha parroquia.

(3) Fué provincial, y se celebró en la era 713 ó sea el año 675, en el 4.º del reinado de Wamba.

(4) Véase la referida *Coronica general de España*, recopilada por Florian de Ocampo y continuada despues por Ambrosio de Morales, tomo y libro ya citados, fóllo 267.

(5) En aquel tiempo era el 1.º de Agosto, en memoria de los titulares San Pedro Advíncula y San Félix, y por lo cual se la llamaba *Fiesta de los nadadores*.

el concurso de gente, debido acaso tambien á la poca decencia de los nadadores, se pensó trasladaria á mejor época: así se hizo en junta de 24 de Enero de 1631, acordándose que en lo sucesivo se celebrara el 1.º de Mayo, día de los Apóstoles San Felipe y Santiago, previo el beneplácito, como es de presumir, del Patrono y del señor Obispo de Troya, que entonces era Visitador general eclesiástico de la ciudad, quien, en la girada dos días ántes al santuario y sus dependencias, se enteró con satisfaccion del buen estado de la cofradía, segun lo dejó expresamente consignado en los libros de la corporacion.

Nada ocurrió, digno de mencionarse, desde el referido año 1631 hasta los de 1664, 1665, 1672 y 1674, en que se realizaron varias novedades de importancia. En el primero la antigua iglesia y la sala de juntas ó *cabildos* fueron destruidas por un temporal de lluvias torrenciales; róbense en el segundo diferentes alhajas de la Virgen, siendo preciso depositarla en San Lorenzo; en el tercero se emprendió la reedificacion del templo, y en el cuarto se terminó la obra, cuyo importe ascendió á 26.000 rs. de aquella época (1), segun una inscripcion colocada sobre la puerta exterior de la ermita, que á la letra dice así:

«*Reedificose esta hermita de limosna; dió su alteca como patron de ella (2) 500 ducados, i los mayordomos que al presente eran los SS.ªs L.º Juan de Biana Morales i Alonso Sanchez de Mora, pusieron 11.000 reales i asta 26.000 reales, que tubo de costa se llevo de limosna entre los hermanos i debotos de esta ciudad. Año de 1674.*»

Expuestos ya sus antecedentes históricos, procedamos á su descripcion.

Exíguo y mezquino el templo actual, compónese de tres naves con una muy reducida capilla semicircular y en ella, como único altar, la hornacina, abierta en el grueso del muro en que se contempla la efigie de Nuestra Señora, de talla y sin mérito: debajo de dicho altar existe una fuente que brota del mismo risco sobre que se levanta la capillita, y cuyo caudal de agua surte á otra que, en forma de arca, se construyó despues á la derecha, conforme se entra en la iglesia por la puerta interior. A uno y otro lado de ésta, y en su frente se veian escritos unos sencillos versos, en alabanza de la Virgen, que hubieron de desaparecer, hace ya algunos años, en una de las restauraciones verificadas en el edificio (3).

Hemos, pues, terminado: mas ántes de soltar la pluma, digamos cuatro palabras sobre el monumento *druídico*, conocido por *Sepulcro ó Peña del Rey Moro*.—En la cumbre del elevado cerro que existe junto á la ermita, se observa el enorme peñasco, al que por una tradicion constante ha venido, y viene, llamándose de esa manera. Dícese, que en cierta acometida terrible sufrida por Toledo de parte de los sarracenos, pocos años despues de su conquista por Alfonso VI, un esforzado caudillo que pretendió apoderarse nuevamente de ella, juró no retirarse de allí sin conseguir su bello ideal ó sucumbir en su atrevida y arriesgada empresa: así, parece, aconteció y de ahí el suponer fué enterrado en la concavidad de la referida peña.

(1) Equivalentes á poco más de 48.341 rs. de nuestra moneda actual.

(2) Alude al ya citado D. Juan de Austria y no al Arzobispo de Toledo, D. Pascual (2.º) de Aragon, como algun escritor ha creído.

(3) Por más diligencias practicadas, no nos ha sido posible hallar copia íntegra y exacta de estos versos.

Pero hay más: como si fuera para robustecer el dicho tradicional, existe la rara coincidencia de que dos colosales piedras, puestas, acaso naturalmente, una sobre otra, vistas á larga distancia, parecen la cabeza de un moro, ceñida de vistoso turbante.

Tal es, pues, la ermita, cuya historia nos propusimos escribir: basta y sobra, con lo dicho para que los lectores de esta revista hayan podido formar ligera idea de lo que fué en otro tiempo, y hoy es, el rústico santuario de *Nuestra Señora del Valle*, cuyo hermoso cuadro, aunque en descolorido boceto, hemos procurado trazar del mejor modo que nos ha sido posible.

ECSEBIO RODRIGUEZ Y GOMEZ.

ORTOGRAFÍA.

Entre las muchas reformas que reclama este siglo de la rapidez, cuento en lugar muy preferente la supresion de ciertas letras que huelgan por completo en nuestro abecedario.

No sirven de maldita la cosa sino de entorpecer á muchos y hacerles pasar plaza de poco instruidos, como si el colocar con precision la V, la B, la H, la J ó la G fuese producto de estudios profundos ó de mágica inspiracion y no de un poco de retentiva y nada más, pues hartos estamos todos de ver y leer multitud de obras en que las faltas y sobras ortográficas son más raras que morena sosa.

Ya se me figura oír de muchos *greco-latinos*: ¡¡Qué horror!!... ¡qué blasfemia!!... ¡qué heregía!!... pero yo firme en mis trece y sin dárseme un ardite de tales exclamaciones pregunto: ¿No se dice *ombre* lo mismo que *hombre*? ¿no suena lo mismo *ermosa* que *hermosa*? pues siendo así, no es más cómodo, más rápido, más natural y más lógico suprimir la H?

—Sí, señor.

—Pues ¿por qué no se suprime?

—Hombre, porque la Academia preceptúa su conservacion por la etimología.

—Pues amigo, nada tengo que ver con esa señora, ni se nos importa un comino á la mayoría de los españoles.

—A V. no le importará, pero es necesario conservar ciertas tradiciones aunque no sea más que por aquéllo de lo que abunda no daña.

¿Sí? pues el año pasado me salieron doce diviesos, que al taladrarme la piel en doce puntos distintos, no me causaron ningun placer.

*
*
*

Ya puede un hombre escribir mil cartas sin una falta de ortografía, pero en el momento que cometa un lapsus *plume* no faltará quien le llame ignorante, aunque con su ciencia deje en mantillas á los célebres atenienses; pero lo mejor del caso no esto ésto, sino que tan á pechos lo toman, que son capaces algunos, que de filólogos se la echan, de mortificar años enteros á la imprenta tratando de demostrar la necesidad y conveniencia de escribir *Jesucristo* y no *Gesucristo*, como si de una y de otra manera no se pronunciara lo mismo, y como si tuviera importancia que el origen sea kaldeo ó chino.

La K es una letra que desde poco há empieza á usarse

algo y podemos decir que es un Lázaro en nuestro alfabeto, y á fé que si por el pronto aumenta el innecesario número de las letras, tal vez su aparición venga á dejar cesante al maridaje de la Q y la U, que no dicen CU ni nada como no las sigan la I ó la E, en cuyo caso huelga la U y sería mucho más cómodo escribir KI ó KE.

Así como aquel aragonés aseguraba que de tres maneras sabia decir Procurador, y resultó que las tres eran malas, así sucede con la ortografía en muchos casos, y recuerdo que en una tienda ví el siguiente:

ABISO.

SE BEN DENEN VRAS.

A los pocos dias vuelvo á pasar por la misma tienda y el *abiso* estaba redactado así:

AY ÉNVRAS DE BENTA.

Es bien seguro que la mayoría de los que leímos el letrero nos hubiéramos quedado en ayunas, si no colgara de la jaula de un trinador canario.

Más adelante y en calle céntrica, ostentábase en el umbral de una puerta grande este cartel:

KALENT ERRON.

Largo rato pasé tratando de descifrar el logogrifo, y cuando ya desesperaba de conseguirlo, héte aquí que rechinan los goznes de las vetustas hojas y á mis ojos se presenta un carro cargado de cal en terron.

Poco despues del pueblecito Tetuan, en la carretera de Francia, veíase no há muchos años y escrito en buenos y grandes caracteres:

Se compra trapo y hasta de ciervo &c.

Ya sabemos todos que hasta es una preposicion que expresa término, y tambien es conjuncion copulativa, así que leer este letrero es entender á primera vista lo que dice y como no hay trapo de ciervo, de ahí que se dude y no se recuerde que hasta sin H es cuerno.

Entre los muchos signos y notas que huelgan en nuestra escritura, no hay ninguno tan supérfluo como la malhadada H: es uno de los escollos más temibles y en el que suelen estrellarse los escritores, escribientes, escribidores, escritorzuelos, pendolistas, calígrafos y en general todos los que hacen letras.

Nos dicen que esta letra ha venido á sustituir en castellano á la F con que empiezan en latin algunas palabras, y por de pronto se me ocurre que no debiamos, dada esta regla, decir: Fulano es feliz, sino Fulano es *helíz*; Zutano fué criado, sino Zutano fué *hriado*; Pelengano es fuerte, sino Pelengano es *huerte*, y otras mil cosas á cual más peregrinas.

El uso de la H se preceptúa con la regla anterior, pero tiene una coleta muy graciosa que dice: «*y en las palabras que no tienen origen latino, POR LA COSTUMBRE;*» con lo cual conseguimos armar un lío de padre y muy señor nuestro.

Hay en nuestra ortografía otra reglita que, como todas, tiene excepcion, para lo cual se ha inventado un signo que nada dice considerando la G con el sonido suave y nunca con el fuerte, pues no hay razon justa para que suenen lo mismo JE y GE; quede perfectamente deslindado el valor de la G y la J, sirva ésta para el sonido fuerte y aquella

para el suave, sin excepcion ni trabas de ninguna clase y no tendremos que caer en el mismo defecto que con la Q en las sílabas GUE, GUI, en que sobra la U, escribáse GE, GI y leamos GUE, GUI con lo cual ahorraremos tiempo, tinta, pluma, papel y el célebre signo llamado diéresis ó crema y dejémosla solamente para los pasteles: al diablo debió ocurrírsele inventar un signo para dos sílabas que se usan *de higos á brevas*.

Algo tambien pudiera decirse de la puntuacion que le sucede lo contrario que al abecedario, en éste sobran signos, en aquella faltan y para subsanar este defecto no puede hacerse hoy lo de cierto sugeto que al final de cada carta ponía varias haches para que el lector las colocase á su antojo.

La reforma es urgentísima y todos debemos poner empeño en que se realice cuanto ántes y como *dormirse en las pajas* dá el mismo resultado que á Anibal Barca las Delicias de Cápuia, me permito redactar con la ortografía futura la siguiente exposicion á la Academia de la Lengua:

ESZELENTÍSIMO SEÑOR:

Los ke suscriben, ijos todos de España ó del Estranjero, kon ó sin zédula personal, ke maldita la falta ke aze para el kaso presente, ante B. E. kon el maior respeto esponen:

Ke an bisto i meditado mucho el grabe asunto i konsekuenzias ke entraña la aktual ortografía ke en rigor sirbe tan solo para bolber lokos á kasi todos los ziudadanos, biejos i jóbenes i para ke se konsidere komo poko zibilizado al ke se kome alguna letra ó la prodiga.

Komo el objeto prinzipal de las letras es serbir para la formazion de palabras eskritas, ke unidas espresen ideas, no sólo no ai incombeniente en abolir el uso de los signos ó karakteres ke uelgan en el alfabeto, sino ke enkontrariamos bentajas baliosas kon adoptar el sistema ke tenemos la onra de proponer.

Bastante emos echo kon no kearnos antes de aora i arto sufrimos las konsekuenzias del galimatías ke an armado la C, la H, la Q, la V, la X y la Y.

¿Ké se a adelantado kon tener estas seis letras? Nada, absolutamente nada, komo no sea poner ostákulos (1) á la libre emision del pensamiento, pues no kabe ningun jénero de duda ke ai jentes ke no eskriben por temer la krittika i no kieren berse eridos por las borazes lenguas biperinas de los ortográficos.

En bista de estas razones, i otras ke no keremos aduzir por no arguir demasiado i por la natural berguenza ke se aorraria á los ke oi no kieren azer merzé (2) de sus injeniosas ideas al uniberso pribándole tal bez de mucha bienandanza komo resulta de la gerra pazífica del pensamiento, á buezenzia i kon la debida konsiderazion:

SUPPLICAMOS se sirba suprimir las zitadas letras i estender la proibizion de ellas á la diéresis ó krema ke para nada sirbe pues ke no se pronunzia.

Gracia ke esperamos alkanzar de la rekonozida i proverbial ilustrazion de buezenzia kuia bida konserbe muchos años.

BALENTIN BITORIA.

(1) Tambien suprimimos akí la B por artículo de lujo.

(2) Komo la D final ni kita ni da balor, bueno es suprimirla.

A UN PENSAMIENTO.

Dime, mustio pensamiento,
Al que no pudo secar
Ni el fuego canicular,
Ni en su impetu airado, el viento.
¿Por qué con angustia, siento,
Tus galas muertas al ver,
Mi cerebro enloquecer
Y alzarse, en mi desventura,
Ante mis ojos, la pura
Imágen de una mujer?

Dimelo, por compasion:
Si un tiempo hermoso te vi
¿Fue realidad ¡ay de mi!
O te formó la ilusion?
¿No! estos recuerdos no son
Sueños de la fantasía;
Yo fresco te miré un día
Con tus hojas de topacio,
Buscando á tu aroma espacio,
Temblar en la mano mia.

¡Pobre pensamiento frio:
Hoy contemplo con dolor
Tus pétalos sin color
Y tu tallo sin rocío!
Un pensamiento sombrío
Surge, al mirarte en mi mente,
Y como el fuego inclemente
Que más y más se agiganta,
Hoy la sombra se levanta
De un amor muerto en mi frente.

¡Y yo loco acaricié
El vago afán engañoso
De mirarte siempre hermoso
Como un tiempo te miré!
¿Que no murieras pensé,
Juguete de una ilusion
Que perturba la razon,
Trocando en su vaguedad,
En sueño la realidad
Y el placer en afliccion!

No temas que del olvido
Vayas en la tumba á dar,
Que yo te sabré guardar
En este pecho, escondido.
Y puesto que miro perdido
El perfume de la flor,
Y el recuerdo de un amor,
Que fué mi existencia un día,
Quiero, tras larga porfía,
Poner fin á mi dolor.

Vuelve, pobre flor, en tanto
Sobre mi pecho á dormir,
Cuidando á la par, cubrir
Entre tus hojas mi llanto.
Y cuando me envuelva el manto
De una eternidad mortuoria,
Y se pierda tu memoria
Entre el polvo de otras flores,
¡Nadie sabrá que de amores,
En tí se encierra una historia!

VICENTE FERNANDEZ BERZAL.

A UN ÁRBOL.

¿Dónde están árbol inerte
De tu ramaje las galas?
¿Dónde está tu lozanía?
¿Dónde tu cima gallarda?

Árbol infeliz! has muerto
Como ha muerto la esperanza
Que á tu benéfica sombra
Nació, al jurar que me amaba
Aquella mujer; aún veo
En tu corteza grabadas
Dos fechas, cuyo recuerdo
Llevo esculpido en el alma.
Mientras los recuerdos quedan
Ay! las ilusiones pasan
Arrastrando en su corriente
Nuestra más dulce esperanza.

Hoy vuelvo á verte y te encuentro
Seco y añoso; la savia
No circula por tus venas
Como un tiempo circulaba;
A ti te falta la vida
Y á mi el cariño me falta.
Tal vez la mano del hombre
Sobre tí descargue el hacha,
Y sirva tu viejo tronco
Para que labren la caja
Que ha de guardar mis cenizas,
Bajo la losa pesada
Del tranquilo cementerio,
Término de mi esperanza.

Deja, pues, árbol querido
Que mis dichas presenciabas,
Que ante tus queridos restos
Venga á derramar mis lágrimas.

A. GRACIA.

EL HOMBRE DE ESTUCO.

Le conocí en mi niñez y paréceme que todavía le estoy viendo. Era pobre..... muy pobre, pero dicen que habia sido rico....., muy rico. Por el tiempo que yo recuerdo de él, mendigaba de puerta en puerta por pueblos y caseríos de mi país recogiendo tan sólo la suficiente limosna para atender á su alimentacion, retirándose despues á descansar de este pequeño trabajo bajo las verdes hojas de los álamos durante la temporada del estío, ó cobijándose en el invierno en una pobre casucha, último resto de su pasada opulencia, y de la que no sabemos el por qué de su conservacion, dadas la natural indolencia y falta de apego que su dueño mostró siempre en alto grado hácia las cosas todas de este mundo.

Difícilmente podrá encontrarse criatura humana que á B. se parezca. Gozó de sus riquezas sin alegrarse, y las miró perdidas sin entristecerse; insensible al amor, vió pasar ante sus ojos miles de bellezas, permaneciendo su corazón frio como el mármol, duro como el granito; las concepciones artísticas jamás conmovieron aquella imaginacion inerte, para quien sin duda estaba vedado el escuchar ese inmenso torrente de armonías que pueblan los mundos: el entusiasmo de la idea tampoco logró despertar el eterno letargo en que yacía su alma; así que, ni el amor pátrio, ni el propio amor de sí mismo, hicieron experimentar la más remota sacudida á aquel corazón que cualquiera creyera de pedernal. Nada le hacía salir del círculo de hierro en que parecia encerrada su monótona manera de ser y de obrar.

Veamos algunos pasajes de su vida, tal como los oímos narrar, y algunos tal como los presenciámos. Dicen que estudió algo en su juventud, y cuando le preguntaban por su abandono solía exclamar:

—La lectura es inútil en la vida; yo en ella jamás encontré ni placer ni dolor. Los escritores son locos ó necios.

pues sólo conciben locuras ó necedades. Por eso ningun interés han despertado en mí, cuando veo que otros hombres entablan acaloradas disputas, riñen enérgicos combates, de resultados sangrientos las más veces, y todo ¿por qué? por si el uno piensa de esta manera y el de más allá de la otra. Yo me encojo de hombros y les dejo hacer, porque ni una ni otra opinion me importan un ardite.—

Hé aquí retratada la atonía de su espíritu. No habian sido, no, los desengaños los que operaron un cambio en su naturaleza, porque ésta fué siempre, constantemente igual. Mal podia decirse que estaba desilusionado, cuando jamás concibió ilusion alguna.

Gloton hasta la exageracion, no tenía siquiera desarrollado ni poco ni mucho el sentido gustual. Comia, más bien, devoraba toda clase de alimentos que se le presentaban, desde el mendrugo de pan y la carne cruda hasta las yerbas de los campos y los lagartos que cazaba entre las amontonadas piedras. Todo le parecia bien, pero sin dar la preferencia á manjar alguno. Él mismo reasumia su desenfadada gula en estas palabras, que trascribo tal como salian de sus labios:

—Mi estómago se asemeja mucho á una gran ciudad, donde toda materia alimenticia que penetra por sus puertas se consume.—

Pero el hecho que denota de una manera palpable su imperturbable sangre fria, es la calma con que presencié la total ruina de su morada. Rugía el vendabal en negra noche de Diciembre, y la nieve caía fuertemente sobre la solitaria aldea, envolviendo en inmensa sábana sus humildes casas, su iglesia y su campanario, de donde partia de cuando en cuando el sonido del esquilon, á quien agitaba con irregularidad la aterida mano del pobre sacristan, indicando al mísero caminante perdido en la inmensidad de los campos, la proximidad en que se hallaba de sus semejantes.

Una pequeña luz, oscilando de aquí para allá—como si producto fuera de las emanaciones de un cementerio—era el único objeto visible en medio de tanta tristeza. Era el farolillo del sereno, que, mal de su grado, vigilaba, hendiendo con sus yertos piés el blanco cendal que cubria la tierra. Sería poco más de media noche.

Inmensa columna de humo elevóse al cielo en agitada espiral, y la rojiza llama poco tardó en surgir potente y aterradora. La voz del nocturno guardian despertó á los asustados habitantes del lugarejo.

—¡Fuego!.... ¡fuego!....—exclamaba sin cesar, á tiempo que corria á la iglesia á fin de hacer más ruido con la voz de metal.

La vivienda del desgraciado B. ardía con intensa rapidez. Uno de sus descuidos, tan frecuentes en su descuidada existencia, era causa de aquel incendio. Habíase dormido cuando el fuego del hogar no se habia extinguido aún, de allí pasó á un pedazo de estera, y despues lo devoró todo hasta dar con la techumbre.

Los vecinos todos, desde el Alcalde hasta el Párroco, llegan presurosos á prestar el demandado socorro.

—¡Desgraciado B.!....—exclaman llenos de estupor—vá á ser pasto de las llamas.

—¡No, no!....—grita alguna voz—corramos en su auxilio.

—¡Sí, si, corramos!—dicen todos á coro.

Impelidos por tan generoso sentimiento lánzanse á la horrorosa hoguera en que háse convertido en pocos momentos la morada de B., y logran despues de titánicos esfuerzos

dar con el cuerpo de aquel hombre tan extraordinario, á quien con asombro general encuentran dormido en medio de aquel volcan espantoso.... Julio César roncando mientras la tempestad amenaza sepultar en los negros abismos del mar el pobre barquichuelo que conduce al Representante del Poder Imperial.

¡Pasmosa calma! La muerte cerniéndose sobre su cabeza y el insensato durmiendo á pierna suelta: hé aquí reproducido el muchacho de la fábula. ¡Y luego habrá quien, como dice el poeta, tache de beleidosos los repetidos cambios de la fortuna!

—¡Alerta, B.!—le gritan—¡sálvate, sálvate!

B. abre poco á poco sus pequeños ojuelos y mira sin emocionarse el cuadro que se le presenta. Su casa toda ardiendo, las paredes conmovidas y humeantes, las maderas que cubren su dormitorio próximas, como la espada de Damócles, á derrumbarse sobre su cabeza, la nieve de los tejados cercanos derritiéndose á impulsos de aquel horrible calor de fragua, y luego, por conclusion, los espantados rostros de los aldeanos que en medio de confusa gritería le piden que se salve de una muerte cierta.

Vana súplica: aquel hombre debia carecer de nervios y de corazon. A pesar de todo, continuó impassible. Y, cuando pretendieron por fuerza arrancarlo á las garras de la muerte, frases como éstas acudieron á sus labios:

—¡Qué lástima!.... vais á privarme de un calor tan agradable, porque me sentia yo tan abrigadito esta noche....

Despues, contempló durante una hora los estragos del fuego, hasta que las llamas, no teniendo donde hacer presa, fueron poco á poco perdiendo su poderío, hasta extinguirse por completo, no dejando sino un monton de ruinas allí donde su accion se habia desarrollado.

B. de pobre que era, veíase reducido á la más espantosa miseria. Sin hogar á donde acogerse, sin ropas con que abrigar su cuerpo, solo en la calle en medio de la nieve, porque los otros, vista su inutilidad, habíanse retirado poco á poco á sus casas. Como el Job de las Sagradas Escrituras, ni una sola queja exhaló, no encontrando en trance tan tremendo más expresiones que un sarcasmo.

—¡Me alegro!—dijo—así este verano no me molestarán las *chínches*.

Tal era aquel hombre: nada le conmovia.

ACUSTIN MEDRANO Y OTAOLA.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Sol radiante, nubes blancas, rachas de viento y un calorcito regular, son los caracteres distintivos de la semana, en cuanto á la climatología; con respecto á los sucesos reseñables, no han sido de gran entidad para la poblacion si bien en uno ha desempeñado importantísimo papel de protagonista y devoto de Himeneo mi querido amigo y compañero Saturnino Milego é Inglada, que el miércoles último contrajo matrimonio con la bella y elegante Srta. D.^a Obdulia Diaz, hija de mi respetable amigo D. Felipe.

Terminada la ceremonia, conforme al ritual católico, los desposados salieron para Madrid, donde, segun creo, piensan pasar los primeros dias de la *luna de miel*.

Las bodas se suceden con una pasmosa frecuencia, y apenas verificada la de la bella y simpática hija de mi amigo Sr. Perez Durán, con el bizarro Capitan de infantería Don

José Ramirez, mi querido compañero Milego cae tambien en las redes que Cupido tiende con tanta habilidad.

En pocos dias, dos hermosas ménos en el jardin de las solteras; dos esclavos más de la Epístola de San Pablo.

No sé ni adivino la razon verdadera de marcharse los novios una vez consumado el mútuo sacrificio de libertad en aras del amor, pero no se me ocultan algunos de los motivos que hay para ello, que á mi entender son de poca monta comparados con la satisfaccion que yo sentiria llevando del brazo á la hija de Eva que tuviera la bondad de quererme.

Se casan; se marchan; es decir, satisfacen sus aspiraciones, gozan la luna de miel miéntras yo sufro la soledad del hongo y continúo sin luna ni miel.

Sean muy felices, miéntras yo sigo buscando mi media naranja.

En la actualidad están ensayándose en esta capital un corraje y mochila para el soldado de infantería que presenta grandes ventajas sobre todos los antiguos.

Dada la necesidad de que el soldado lleve mochila y en ella la ropa, raciones, cartuchos, etc., era preciso estudiar la manera de alijerar peso, hacerla ménos incómoda y más higiénica, así como el corraje; la mochila tiraba hácia atrás y descansaba en los riñones; los paquetes de cartuchos, en su mayor parte, pendian del cinturon oprimiendo el vientre y descansaban en las caderas, con lo que el soldado se sentia *tronzado*, segun su dicho.

Varios militares con quienes hemos hablado del asunto, convienen en que la innovacion responde al pensamiento de su autor, y diferentes Jefes y Oficiales de Sanidad consideran el aparato de mejores resultados higiénicos, puesto que vá suspendido de los hombros sin oprimir el pecho ni la espalda, dejando libres los movimientos de los pulmones y la cintura suelta, pues si bien el soldado lleva cinturon, sólo sirve éste para fijar algunas de las partes del equipo.

La modestia de su autor me impide nombrarle, pero no desisto del deseo natural de hacerlo cuando haya oportunidad.

Los soldados están de enhorabuena y me complazco en dársela á ellos y al autor.

No hace mucho tiempo estaba entre nosotros la virtuosa y discreta Sra. Marquesa de Medina; ya no la veremos: la Parca destructora ha cortado el hilo de la existencia de la esposa modelo, la madre cariñosa, la amiga respetable y querida que hoy llora su familia y cuantos nos honrábamos con su fino trato.

Esta noticia ha causado honda pena en todas las clases sociales de Toledo que recordarán mucho tiempo las bellísimas cualidades que adornaban á la esposa de nuestro antiguo colaborador y amigo D. José Gutierrez Maturana.

Al despedirse de Toledo se veia en su afable mirada algo triste, como si presagiara un gran dolor; no se ha hecho esperar mucho tiempo.

Deseo muy de veras mucha fortaleza de espíritu á la atribulada familia para soportar el peso de la desgracia, y sírvale de lenitivo á su pena la parte que de ella tomamos.

Segun me aseguran, el Ayuntamiento gestiona con actividad cerca del Sr. Conde de Galve, la reparacion de los maltrechos puentes, pero temo que la resolucion esté lejana, pues ahora salimos con que se dice que el dueño no se opone

á que el Ayuntamiento haga las obras, pero á su costa y sin que se reintegre de los gastos, lo cual es peregrino.

*
*

Ya se ha compuesto el camino de la Virgen del Valle, ahora faltan los demás.

En la cuesta del Miradero y por bajo de los comedores del Asilo de Huérfanos, hay unas filtraciones que huelen mal.

Continúan algunos vecinos poniendo obstáculos en la vía pública y lo hacen con una tranquilidad envidiable; unos encuentran cómodo amasar cal y hacer montones de tierra y escombros y amasan y amontonan sin cuidarse de los demás; otros son aficionados á cantar *flamenco* y gritan que se desesperan á altas horas de la noche turbando el tranquilo sueño de los que no rondan.

La antigua puerta de Visagra, está sufriendo una restauracion que no lo parece, pues no obedece á ninguna de las reglas naturales para esta clase de operaciones, como seguir las líneas y reconstruir con la misma clase de materiales de la obra.

Sirva de aviso á la Comision de Monumentos Artísticos por si no ha visto el ángulo derecho del torreón de entrada.

TEATRO DE ROJAS.—Desde mi última reseña no ha ocurrido más de particular que el aumento de espectadores.

Se han puesto en escena entre otras zarzuelas, *Jugar con fuego*, *Campanone*, *La Tela de Araña* y *La Cancion de la Lola*; de esta última no puedo decir nada bueno, pues no la considero como otra cosa que un sainete sin argumento en que basar la accion, y en cuanto á la música nada nuevo pues no tiene más que retazos hilvanados de cualquier modo.

De los artistas habria mucho que hablar: la Srita. Blanco se esmera por dar carácter á los papeles que desempeña, y se hace cada dia más simpática por sus buenas condiciones de actriz. Ya somos varios los que consideramos casi como un crimen que á esta niña, que aún no tiene el suficiente desarrollo, se la consienta cantar; dedíquese á la declamacion y es seguro que conseguirá más aplausos y un buen sitio en la escena española.

En *Campanone* es donde la Sra. Trillo ha recordado más los tiempos en que cantaba ópera, y en *Jugar con fuego* ha desempeñado su papel con más acierto que en otras; si suprime muchas *floriture* y trinos, para los que tiene ya cansada la garganta, me parece que acertará.

El Sr. Romero está como el primer dia, es decir, sin que le conmueva nada; con la misma sangre fria dice «te amo» que «te aborrezco:» es un témpano de hielo.

El Sr. Grajales nos ha demostrado ya que es artista estudioso y que posee buenos recursos para hacerse aplaudir sin necesidad de fatigar sus pulmones.

Los demás artistas tratan de cumplir, y entre ellos se distingue el Sr. Constantí.

Los coros como ántes.

La orquesta idem.

TEATRO DE MORETO.—El viernes tuvo lugar la última *soirée* en que Mlle. Benita lució su destreza en el arte de Cagliostro; fué muy aplaudida, así como los cuadros disolventes de Mr. Sacareau.

MISCELÁNEA.

En uno de los distritos del Nuevo Méjico se ha descubierto recientemente una gruta maravillosa por unos seis mineros que, trabajando cerca de ella, se atrevieron á penetrar en su interior.

El aire se precipita con fuerza á la entrada de esta gruta, produciendo unos sonidos extraños. Los exploradores se proporcionaron unas antorchas y penetraron en ella sin advertir nada de particular hasta una distancia de 500 metros, en que se les presentó á la vista un enorme precipicio. Llegados á él iban á retroceder, cuando advirtieron una escalera en espiral. Comenzaron á bajar sin el menor cuidado, tanta era la regularidad con que la escalera estaba cortada, y llegaron á contar 103 escalones. Al llegar abajo se hallaron enfrente un enorme portal en forma de ojiva, que conduce á un magnífico vestíbulo ancho y muy elevado, de una suntuosidad incomparable, de cuyo techo penden millares de estalactitas de carbonato de cal cristalizado, con un sin fin de líneas cristalizadas color violeta, que se extienden en las paredes laterales. Los exploradores dicen que les pareció oír una sinfonía de Mendelssohn, ejecutada por un órgano gigantesco. Un poco más léjos oyeron ciertos gritos sobrenaturales, interrumpidos á veces por una carcajada sarcástica; y aunque se creían cerca de algun antro infernal, los mineros prosiguieron su excursión y penetraron en una vasta sala que, según cuentan, parece una catedral de alabastro adornada de estalactitas y estalacmitas.

Al mismo tiempo aparece en el fondo de ella un pozo de agua que se eleva á unos cinco piés de altura, cayendo y formando centenares de arroyuelos. Los exploradores con-

templaban este espectáculo con admiración, cuando de repente vieron aparecer un animal extraño, que les infundió cierto terror. Hicieron fuego contra él, disparándole seis tiros de revolver, que apagaron las antorchas. Encendiéronlas lo más pronto posible y vieron muerto á sus piés el animal, que no era otro que un leon marino de once piés de longitud que se llevaron triunfalmente.

Al pié de la escalera, cuando se disponían á salir de la gruta, se encontraron con otro enemigo, una serpiente de cascabel, á la que hicieron fuego también, llevándosela con el leon, cuyas pieles se exhiben hoy en el palacio salon de Joe O'Brien, en Hansonbourg.

Se han hecho preparativos para explorar enteramente la citada gruta, á la que se ha dado, como se merece, el nombre de Gruta Encantada.

La Empresa que tiene á su cargo la plaza de toros de Aranjuez y el Ayuntamiento del Real sitio, obsequiarán el 10 del actual con un banquete á la prensa de Madrid, que será invitada á presenciar las obras llevadas á efecto en aquel circo taurino.

La primera corrida se celebrará el día 30 del mismo, trabajando tres espadas de cartel y lidiándose toros de ganaderías acreditadas. Todas las corridas que allí se celebren prometen ser notables, pues la empresa no perdona medio para que así suceda.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE

MARCOS URZAINQUI,

33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzonillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.

Se ha repartido el 24.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE VALERO,

ZOCODOVER, 24.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los días.	24 rs. al mes.
Por id. un día sí y otro no.	14
Por id. dos veces en semana.	8
Por id. una id. en id.	4
Doce abonos por tarjetas.	10

Servicio de afeitar, cortar ó rizar el pelo ó limpiar la cabeza, 1 real.—Especialidad en teñir el pelo y la barba.

PARIS-CHARMANT PERIÓDICO MENSUAL ILUSTRADO DE LITERATURA Y MODAS.

GRABADOS, LITERATURA, SALONES, LABORES PARA SEÑORAS, CRÓNICAS, POESÍAS, HIGIENE.

Administración y Redacción: GRANDS MAGASINS SAINT-JOSEPH, 117-119, rue Montmartre, et 2, rue Joquelet, Paris.

Directora: FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Precio de suscripción: 38 rs. por un año.

Este periódico se publica una vez al mes, y dá ocho páginas gran tamaño, á tres columnas, con numerosos grabados intercalados en el texto, y lecturas interesantes, novelas inéditas, artículos morales, siempre nuevos, revistas, crónicas de París, etc. etc.

Aparte del texto: Un figurin de colores dibujado expresamente para el *Paris-Charmant*.—Un patron cortado de tamaño natural.—Un pliego de labores.—Ocho piezas de música por año, inéditas, otras cuatro, que son siempre de los mejores autores, pueden enviarse con el aumento de 2 pesetas por año.

Se suscribe en Toledo, LIBRERIA DE FANDO É HIJO.

LAS TARDES DE LA GRANJA,

NUEVAMENTE TRADUCIDAS Y REFUNDIDAS

POR

DON JOSÉ LOSAÑEZ.

Cuatro tomos en 8.º, con láminas, 16 reales.

Los pedidos de esta obra se dirigirán acompañados de su importe, á la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid, que cuidará de servirlos á vuelta de correo, francos de porte.